

LA MUERTE DE RAÚL RAMOS ZAVALA

Fragmentos de una historia

Gubidcha Matus Lerma



Hasta hace unos años y con la ilusión de que la Fiscalía para la guerra sucia realmente juzgara a los autores intelectuales y materiales de miles de desapariciones forzadas, encarcelamientos, torturas, asesinatos, decenas de hombres y mujeres, ya entrados en edad, dieron sus testimonios de lo que había sucedido; hombres y mujeres que no están en el poder, que nadie les premió su traición con alguna carrera política porque solo los traidores están en los partidos políticos incluyendo al más nefasto Partido de la Revolución Democrática (PRD).

Muchas voces siguen dando su testimonio y siguen diciendo la verdad de lo que sucedió en aquellos días en que se pensaba se soñaba con la libertad.

Uno de estos testimonios es el de Heber Matus Escarpulli descendiente de una familia humilde de padre Zapoteco del istmo de Oaxaca y madre Chiapaneca; el tercero de cinco hermanos; el más sentido por la injusticia social que lo llevó a unirse a la Juventudes Comunistas; estudiar historia en la Universidad de Sofía en Bulgaria y sociología en la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM).

¿Cómo participabas en las Juventudes Comunistas (JC)?

Al regresar me incorpore al trabajo de los barrios gracias a una brigada que estaba trabajando en un frente amplio, que era la campaña electoral del frente electoral del pueblo, donde el PC que era ilegal y perseguido, podía actuar a través de candidatos que echaban el rollo del partido y incorporar a los jóvenes a la JC.

Una vez cuando ya estábamos en la Organización de Barrios de la JC del Distrito Federal (DF) fuimos invitados por el grupo de Monterrey que fuéramos con un grupo de los barrios a visitarlos estuvimos casi una semana ahí visitándoles, ellos sobre todo tenían su trabajo en una colonia muy popular de nombre la Independencia, que era la colonia que estaba pasando el río, y ahí tenían pioneros, tenían de todo ahí nos recibieron dos o tres veces, la gente de los barrios y bien, platicábamos con ellos sobre que estábamos haciendo en el DF con los barrios y ellos nos platicaban de todo lo que estaban haciendo ahí y de ahí regresamos, fue como en el año 1965.

Después de eso me fui becado a estudiar a Bulgaria cuatro años 66 al 70, regresó en el 70 y cuando regresamos de allá hay todo un proceso dentro de la JC, pero un proceso de tratar de democratizar a la JC, por que era muy apretada la organización y ya estaba Raúl Ramos como dirigente a nivel de Monterrey y del norte pero también como parte del grupo que manejaba la organización a nivel nacional.

En ese tiempo quien manejaba la organización a nivel nacional era un terrible estalinista, dirigida por el tal Posadas de la corriente estalinista y manejaba todas las cosas burocráticas del partido. Pero en ese momento existía un gran movimiento para salirse de esa cuestión burocrática tan estrecha de la JC. En ese tiempo estábamos trabajando con la revista del partido, y por ahí tuvimos unos contactos con la gente de Monterrey para que nos mandaran artículos para la revista que iba a volverse a hacer y que se iba a retomar otra vez.

Por otro lado supimos lo que se estaba planteando ahí, al poco tiempo ya que eso duró pocos meses nada más mientras me integraba otra vez a la universidad, entre a la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) para continuar estudiando la

carrera de sociología. Ya en la universidad fuimos parte de un congreso general de la Juventud Comunista, en donde participaban los barrios y la universidad (UNAM), el Politécnico y la Escuela de San Carlos, todos participaron ahí y resultó contraproducente ya que se tomaron decisiones de ajustar los estatutos, reprimiendo internamente al movimiento democratizador y entonces, cuando entramos a la universidad propusimos un encuentro de todas las organizaciones de la JC de la universidad con la dirigencia, incluyendo los barrios y el Politécnico para ver que decisión se tomaba.

Se preparó todo eso y fue como un encuentro donde estaban todos allí y hablaron los de la universidad y las críticas contra el secretariado de la JC, fueron muy fuertes así muy duras los acusaron de anti demócratas sectarios y entonces estábamos nosotros participando en la mesa y estaban los del secretariado viendo quien contestaba al compañero de la universidad, que había hecho la crítica así que me volteé a ver al que dirigía el secretariado, el tal Posada, y le dije yo contesto, bueno está bien me dijo, ya que terminó el de la universidad de dar un rollo bien fuerte, que ya habían preparado entre ellos que si no se resolvían se separarían de la JC, entonces hablé y dije miren pues lo que dice el compañero, creo que también hablaron los del poli pero no habían sido tan fuertes, bueno, dije si hay razón sobre esto y lo que dijo el compañero de la universidad, las cosas no están bien, aceptando todo lo que habían dicho, pero sugerí que en ese momento se tomaran las decisiones para unirse, no para romper, aceptando las críticas, y prometiendo enmendar los errores, y que reconocimiento era para unirse, para abrir ese proceso y aquel (Posadas) se quedo verde, es la única manera para que esto siga funcionando.

La alternativa era que se separara el politécnico con su propia organización, San Carlos con su organización interna propia, la universidad con la suya y los barrios con su propia organización teniendo el mecanismo en que cada tres meses o seis los representantes de cada organización se reunirían para hacer las políticas de toda la organización de la JC en el DF Entonces estuvieron de acuerdo todos, eso es lo que quería la universidad trabajar sin el peso de los demás, y así se dividió el trabajo y al final estos estalinistas del secretariado se enojaron con nosotros, pues éramos un grupo dentro del Comité de la JC del DF que promovimos esa toma de decisiones del colectivo y no de dedazo.

Se enojaron con nosotros, ya se fueron los grupos, y en el nacional en donde se tomó esta reunión se informó y a nivel nacional se tomo muy bien; los de Monterrey mandaron una nota diciendo compañeros muy bien eso es lo que queremos nosotros que suceda a nivel nacional.

¿Del trabajo con los barrios se pasó a otro trabajo político?

En ese momento ya me desligué del trabajo con los barrios y me sumé al trabajo en la universidad (UNAM) y comenzamos a trabajar ahí en ciencias políticas reorganizar todo ya que se tenía la sociedad de alumnos pero se tenía que reforzar al final pudimos reorganizar todo en ciencias políticas; vinieron las elecciones las ganamos en todo con gente de las JC todo sin problema. Se llevaron a cabo varios movimientos contra el rector Soberón (Guillermo Soberón Acevedo) y su política de derecha y bien.

Los problemas en la organización interna era la facultad de derecho que eran uno hijos de su madre y en economía que había algunos y entre ellos Pablo Gómez que ahora es o fue senador unos tipos bien oportunistas hasta la fregada.

¿Cómo llega Raúl Ramos al DF?

Cuando estábamos reconstruyendo (el trabajo de la JC en la UNAM) todo eso fue cuando Raúl Ramos terminó su carrera de economía en la Universidad de Nuevo León y lo jalaron aquí a la universidad a la facultad de economía de la UNAM y entró como maestro, porque la organización interna de la facultad era buena, lo malo eran esos oportunistas pero en general había un buen trabajo en economía, llegó Raúl y se incorporó como maestro, ahí fue que en una ocasión él llegó a ciencias políticas, a tomarse un café y ahí es donde nos encontramos y nos reconocimos y nos fuimos a tomar un café y a platicar, de todo lo que ellos estaban haciendo allá en la Juventud, las luchas que tuvieron, las broncas que tuvieron y él ya estaba con los problemas con los estalinistas, así se les llamaba a los que estaban al frente del partido y él con su organización en Monterrey ya la había limpiado de ellos, el movimiento ya estaba avanzado en Monterrey, y no solo ahí como estaba en la dirección nacional veía todo el norte Monterrey, Coahuila, Chihuahua, Sonora todo esos rumbos, porque en es época Sonora tenía un movimiento bien fuerte de estudiantes, llegaron a tomar la universidad de Sonora.

Tenían ellos controlado el movimiento del norte. Cuando llegaron al DF empezaron a buscar la forma de tener la dirección nacional ya con otra política con otro rollo pero allí fue donde ellos sintieron el rigor de la política del comité central a nivel nacional y fueron expulsados, por lo tanto lo que hicieron fue salirse pero ya estaban planteando ellos de forma interna la insurrección militar y la ventaja que tenían ellos era que tenían el contacto con todos lados, y empezaron a trabajar en todas partes y ellos tenían trabajo en la Universidad de Guadalajara muy fuerte, ellos estaban en contacto y desde ahí comenzaron a organizar el movimiento armado.

Por ahí me acuerdo que me comentó que estaban trabajando con todos esos grupos de Monterrey en el Frente de Liberación Nacional o Fuerzas de Liberación Nacional ya estaban comenzando a aglutinar tomando en cuenta todo ese espacio y les faltaba la unión con el sur, y al sur, la misma juventud era menos fuerte.

¿En ese encuentro de que más hablaron con Raúl Ramos?

Lo que comentamos con Raúl, que fueron un montón de pláticas no solo una fueron muchas, en los cafés o las islas de la UNAM, era en el sentido que a ellos eso les permitió ampliarse y conocer un montón de gente y de fuerza eso fue durante varios meses que estuvimos platicando en ese sentido y nosotros le contábamos lo que teníamos en la universidad, los problemas que teníamos con los de derecho (facultad) con los de ingeniería (facultad) los porros que había entre otras cosas; las luchas que se dieron con el rector y los oportunistas de derecho en cuanto a levantar el movimiento. Pero sí teníamos una idea de hacer conciencia al estudiante de los peligros que podría tener y que ya no nos podíamos dejar.

¿Antes de conocer a Raúl había alguna experiencia?

Antes de irme a Bulgaria hubo un movimiento muy fuerte a favor de Cuba y de Vietnam y ahí fue donde nosotros comenzamos a organizar a los chavos de la escuela (facultad de ciencias políticas) para defenderse, teníamos pláticas en los salones para saber que hacer en cualquier momento dado y sobre todo conocer el terreno a donde se iba. Sí estábamos cerca de la Alameda a dónde se puede correr, una serie de cosas, y había experiencias muy importantes. La policía no llega preguntando, sino a directo a disolver las manifestaciones, entonces me acuerdo que una vez llegó la policía y comenzó a golpear, veníamos con la gente del poli, entonces un grupo del poli corrió y se metió a una cantina que había ahí en una lateral de la Alameda, y se metieron ahí y allí llegaron todos los granaderos y lo que me acuerdo que al ratito se veía como salían los granaderos, los estaban sacando a botellazos y la cantina quedó destruida totalmente y todos salieron huyendo todos adelante los granaderos y atrás los estudiantes del poli. Esas eran algunas experiencias que conocíamos, y le dábamos a los chavos ya que nunca debieron optar por meterse a la cantina. Lugares cerrados, una de las cosas que si nos daban resultado cuando la policía llegaban siempre nos movíamos de una forma quedábamos muy separados de ellos, y había dos posibilidades atacar por atrás o irse y disolverse por ahí. En esa época había de eso y los grupos que estaban preparándose.

Las discusiones que se daban entre los grupos eran fuertes en el sentido de la organización que se estaba dando a nivel de la universidad (Universidad Nacional Autónoma de México, UNAM), todo esto es para ver como estaba en ese momento la situación, luego vino la represión del 68, yo no estuve aquí estaba en Bulgaria; pero al regreso comenzamos a platicar con la gente para saber que pasó y encontramos a todos los cuates tanto de la JC como otros en la cárcel, los fuimos a visitar, decían que no porque los van a fichar, pero de todos modos estamos fichados decía, pero necesitábamos conocer de forma directa de lo que pasó y ahí estaban todas las versiones de lo que había sucedido, desde aquellos que no esperaban, ilusionados por la llamada democracia, que los asesinaran tan vil y cobardemente, aunque en Europa habías visto unos documentales franceses que muestran como asesinaban, que impacto a los que lo vieron por la brutalidad en que fue hecha, esos materiales aun hoy en día no se conocen en México, pero si fue interesante visitarlos ahí, como estaban. Y para conocer algo de lo que había pasado en el 68.

Ahí conocimos las experiencias que se dieron en la UNAM, la del Poli (Instituto Politécnico Nacional) en la defensa del casco y la de la prepa 7 que tuvieron una defensa armada que no se ha dicho en ningún lado pero que si conocimos a los chavos que prepararon esa defensa, y muchos de esos que prepararon y la hicieron, pasaron a formar parte del movimiento armado en diferentes partes.

¿Después, que otros encuentros hubieron con Raúl Ramos?

Hubo reuniones con ellos, se estaban preparando sus documentos políticos, y nos reuníamos para ver los documentos políticos ahí les decía, que hay muchas cosas que no son reales, además no conocen las luchas que se habían dado, tienen que conocer esas luchas que se han dado para poder plantear la nuevas luchas y además ustedes son marxistas y por otro lado el otro dirigente de ellos venía de los frailes, Oseas (Salas Obregón Oseas), tuvimos varias reuniones sobre los documentos para discusión donde vimos que sus argumentos estaban muy influenciados por los chilenos socialistas, pero la discusión se puso mejor cuando se discutía las acciones que se iban a realizar, ahí se plantearon las acciones en grande y entonces dijimos que no se puede porque no hay

clandestinidad, ustedes no están clandestinos todos estamos a la vista, entonces ellos habían hablado con nosotros para que nos fuéramos a la clandestinidad y dijimos no podemos.

Cuando estaba este momento platicamos con Raúl Ramos y me comentó que se estaba preparando una organización a nivel nacional, otra cosa que me acuerdo que influenciaron mucho a Raúl es que fue muy amigo de Salvador Allende, bueno cercano en sus cosas. Ellos estuvieron en Chile cuando Allende estaba en el poder y los invitaron allá, ya que parece que una vez Allende llegó a Monterrey antes de ser Presidente, y los invitó y fueron y me enseñó unas fotos donde estaba en la presidencia de Chile, entonces esa fue una de las historias que me platicaba él.

Pero llegó el momento en que ellos dijeron estamos haciendo una organización así y así y nos vamos a lanzar a la lucha armada y ahí fue donde comenzamos la discusión fuerte con él y nosotros le dijimos no puedes ni pueden irse a la lucha armada, pero, ellos ya estaban trabajando sobre eso, son conocidos por todos, y otra cosa que sabíamos y lo habíamos vivido que la JC y el Partido Comunista estaban muy infiltrados hasta el comité central por la policía, y ustedes son conscientes de eso les pregunte, si me dijo, (Raúl) yo me meto a la clandestinidad y en seis meses ya, no es cierto le dije, eso dura muchos años, porque eres y fuiste conocidos por muchísimas personas, de todo México, pero además el Estado sabe todo de ti, si tú te vas a la clandestinidad tienes que cortar con todo, tu familia todos, tu mujer, pero eso no es para todos, pero si para los que fueron muy conocidos. Pero puedo decir que ese era uno de los principales problemas, como ya estaban metidos en eso ya les comía el tiempo de aventarse.

Otro de los problemas que se discutían con ellos era como conseguir los recursos y no quedó de otra que las expropiaciones, entonces decíamos sí, pero el problema es que todos somos muy conocidos, entonces que se necesita pues un proceso de muchos años y de muchos medios, para ir desapareciendo, desapareciendo hasta ir entrando a la estructura clandestina y ya es otra cosa.

Pero ahí también hay problemas ya que la policía no te va a dejar así nomás, te van a seguir así que tiene que ser un rompimiento de años, y ustedes quieren hacerlo rápido y lo de las expropiaciones tienen que ser muy discretas, y que te vayan permitiendo formar desde un primero, un dos, un tres hasta que tengas digamos diez en la clandestinidad y tener un grupo que esté trabajando en eso, pero que cumpla con todas las reglas de la clandestinidad, sino pues estas frito, en cualquier momento álgido te agarran y al bote o te desaparecen.

Esas fueron las discusiones con él en un primer momento. Después nos invitaron a participar como parte de la dirección en donde se estaba armando y nosotros dijimos que sí porque primera parte de la discusión se refería a la situación política y social de México, ellos estaban armando un documento para salir y que les permitiera decir que México estaba así y por eso optaban por la vía armada.

Allí es donde se dieron las discusiones más fuertes y ahí es donde había diferencias muy fuertes con nosotros porque nosotros no veíamos al país como ellos lo veían de diferente manera y lo que pasa es que teníamos que ser más realistas, tener los pies mas en la tierra que los deseos que teníamos para que todo cambie, y ahí sí tuvimos discusiones unas 10 ó 8 veces durante 5 ó 6 horas con todos ellos, estaban ellos, los de

Guadalajara, todas las organizaciones que ya estaban interesadas en la cuestión militar, entonces dijimos bueno y se vio todo eso el control del obrero, las organizaciones de los obreros, al final se decía que se tiene que destruir todo eso para que funcione, ¿pero cómo?.

Así que lo que les planteamos nosotros fue que un proyecto de varios años más bien de decenas de años y nosotros dijimos por ejemplo si nosotros nos vamos a la clandestinidad nos conocen todos los del Politécnico, de la UNAM, todos ellos y además se tiene uno que ir y desvincular de todo unos 5 o 6 años hasta que te pierdan la pista la policía y no esta tan fácil porque nosotros podemos guardar cierta seguridad, pero la familia no, es más difícil en cualquier momento una falla en eso y te agarran.

Eso fue lo que se planteaba ahí en las reuniones, ahora por ejemplo le dije a Raúl que era peligroso platicar aquí en el café de Ciencias Políticas porque (señalando) aquel, aquel y aquel son policías. Entonces después de eso las reuniones eran en casa particulares. En Ciencias Políticas (Facultad de la UNAM) se fue formando el grupo poco a poco.

Primero las discusiones se hicieron con Raúl Ramos y después se hicieron con el grupo que dirigía en donde estaba él, Obregón, Oseas, los de Guadalajara, los de Chihuahua, lo que sí vimos y ahora lo veo más claro es que estaban metidos en una influencia de los militaristas, decíamos que estaban atrapados por los militaristas de los grupos, que ya les apresuraban, ya que lo veía como la provocación más tonta y fue la forma en que se destruyó todo este intento, fue de un proyecto de los militaristas los Hirales como el sobrino y el tío, eran tres los que estaban metidos en la organización de esos yo conocí a dos uno el encargado de organizar y entrenar para las expropiaciones y el otro era el guardaespaldas de Raúl y el otro que no conocí era el que estaba en Monterrey que se supone es el que manejaba toda la seguridad de esta organización que se estaba formando, me acuerdo cuando llegamos a la reunión de las Fuerzas de Liberación Nacional (FLN) que se dieron y me acuerdo que eran cerca de 15 ó más organizaciones que se reunieron para plantear y planear esa organización.

Pero bueno hablando del documento ese avanzamos mucho pero teníamos una posición no ortodoxa sino de otro tipo de cómo era nuestra historia, y sabíamos como estaban en Europa después de lo de Praga, ya que como acababa de regresar de Bulgaria y de estudiar historia además de ir a ver si realmente existía el comunismo y si se estaba construyendo o que había allá.

Las discusiones se hacían en San Ángel Inn en una casa de un tío de Sosamontes (Ramón), una mansión, el daba la casa y a veces ahí estaban echando oreja, las reuniones eran a las 9 de la mañana hasta las 4 o 5 de la tarde, ahí había agua y comida.

Esas reuniones estaba la Liga y habían otras organizaciones que después formaron la liga, estaban Oaxaca y estados del norte. Lo que le gustaba a Raúl es que se daban discusiones de muy buen nivel y sobre cosas muy reales, y siempre que daban sus rollos les hacia unas críticas muy fuertes y se enojaban conmigo las primeras veces pero después ya no tanto.

Nos invitaban porque consideraron importantes las críticas que hacíamos a nivel político militar. Les comentamos que las armas y los entrenamientos que tuvimos y que

daban eran muy deficientes, no había capacidad de fuego eran insuficientes las practicas a nivel de tiro al blanco, contra los militares entrenados en Estados Unidos.

El proyecto que presentaron de manera general y en el cual ya estaban trabajando, era muy amplio y muy ambicioso, aunque si correspondía a lo que querían hacer, pero estaba desfasado de lo que realmente se tenía organizado. Les dijimos que si hacían esas acciones tendrían todos las organizaciones policiacas y hasta el ejercito encima, iba a ser muy espectacular pero no había la consistencia organizativa clandestina para llevarla a cabo, y se lo dijimos a Jorge Alberto Hirales, y dijo no compañero no lo creo, pero se les insistió que tendrían a todos en contra y que cualquier pequeña falla rompería todo lo hecho.

¿La experiencia comunista en el extranjero?

Al llegar (a Bulgaria) me di cuenta por las críticas y las platicas con los estudiantes de centro y Sudamérica que estaban ahí estudiando que nos decían que no existía el comunismo, además el movimiento del 68 nos tocó allá pues nos salvó de muchas cosas y por otro lado ver muchas cosas, lo más importante fue que conocíamos desde antes a todos los actores del 68 ya que me fui en el 66 y todos los actores del 68 ya estaban participando allí en sus escuelas y sabíamos quienes eran tanto de la universidad como del politécnico.

Por eso cuando nos platicaron lo del poli y la prepa 7 pues si porque era otro tipo de gente de la que estaba en la UNAM, si sabía como estaba el panorama, pero allá en Bulgaria nos tocó un movimiento que nos dio la conclusión de los años que estuvimos allá y fue el movimiento de Checoslovaquia que lo vivimos muy de cerca, porque cuando empezó el movimiento teníamos amistad con gente del Partido Comunista Búlgaro y de la juventud comunista y compañeros de la facultad, había una muchacha que me acerqué mucho a ella para platicar sobre la problemática y a ellos les daban información cada semana a los que eran de organización en la universidad para que estuvieran informados y entonces allí con ella teníamos un acercamiento de lo que estaba pasando y nosotros supimos ya en marzo del 68 lo que se decía dentro del aparato político de Bulgaria que si no dejaban de caminar por donde iban los checos los intervendrían militarmente, nosotros pedimos a ella a su organización que nos permitiera ir allá pero no nos dejaron. Solo nos siguió informando de lo que estaba sucediendo.

Fuimos en esa época como en abril o mayo a Praga una semana pero vimos el cambio, lo que había ahí era otra cosa, la gente, los jóvenes discutiendo, el entusiasmo de la gente, el cambiar todo, además ahí era un complejo industrial que producía e todo desde aviones, trolebuses, y motores, ahí empezó con los obreros, el obrero ahí y su industria era la más avanzada de Europa, más que Rusia, mucho más, entonces se vio que los obreros dijeron ya no queremos más a los de partido comunista y los corrieron y se fueron y ahí empezó un movimiento bien importante que después nosotros informamos a México de lo que estaba pasando y de regreso a México en una reunión del Comité Central les dijimos que había y que en el 68, cuando entró el Ejército Ruso a Checoslovaquia, ahí había caído la idea del comunismo y sabían por varios que estuvimos allá que no existía el comunismo y se los dijimos desde el año de haber llegado, que aquí no hay comunismo, que hay, les dijimos Capitalismo de Estado, con ideología socialista

Eso es lo que les decíamos a Raúl Ramos y a los demás tienen que ver que están las posibilidades para hacer el verdadero cambio, tienen todo en sus manos, lo que trataron de hacer lo checos, pasar al socialismo ya que en Checoslovaquia fue en práctica que los obreros tomaron en sus manos la dirección de la industria. Porque los obreros ya tenían su conocimiento al nivel de los ingenieros. Como tuvimos contacto directo con ellos nos contaron todo eso, empezaron a no depender del aparato del partido para seguir la producción entonces llegó un momento en que ellos tomaron en sus manos a la fábrica y entonces eran los obreros organizados lo que empezaron a decidir que se iba a producir en el año, es decir se estaba realizando lo que se había proclamado desde hacía muchos años, el obrero organizado tomaba en sus manos la producción social e iba naciendo la nueva sociedad donde el trabajador tomaba en sus manos el poder para formar la sociedad realmente comunista, el problema es que los rusos no los dejaron, estamos hablando de febrero a agosto del 68.

En Agosto en Bulgaria fue el congreso internacional de la juventud y llegaron de todo el mundo. El día de la inauguración se hizo un desfile por la ciudad y llegaba al estadio que se creó para ese evento el estadio Lenin, o algo así estaba lleno cuando íbamos llegando nos poníamos en el campo de fútbol y pues tres cuadras antes de la entrada de los checos el pueblo búlgaro les dio una ovación de aplausos, fueron 15 minutos de aplausos y ahí se dieron cuenta todos que los búlgaros estaban en ese camino.

Fue algo que vimos que eso no lo paraba nadie, y en esa ocasión acabo el congreso íbamos a Italia, Alemania y a Checoslovaquia, pero estando en Italia con unos amigos Panameños en su departamento nos mostraron todos los periódicos donde se decía que se había invadido Checoslovaquia. Empezaba el derrumbe de lo que llamaba comunismo.

Dentro de la Liga Comunista 23 de Septiembre (LC23S)

Cuando ya viene la plática con todos los grupos de las Fuerzas de Liberación Nacional pues platicamos todo eso y que el comunismo no era la alternativa, siempre y cuando fuera como lo que se hizo en Checoslovaquia, que el obrero tuviera en sus manos la posibilidad de dirigir su economía y si no lo que sería como los otros un capitalismo de Estado, los que estuvieron ahí discutimos como en 5 ó 6 sesiones sobre que o cual era la alternativa y nosotros propusimos que la alternativa era la que daban los hermanos Flores Magón, que era la alternativa de una economía no capitalista y un anarquismo que más se acercaba a nosotros, me acuerdo que en esa ocasión preguntamos si sabían porque el profesor Gamiz (y su grupo) atacaron el 23 de septiembre al Cuartel de Madera y era en conmemoración al 23 de septiembre cuando el Partido Liberal de Flores Magón sacó el manifiesto, el único manifiesto revolucionario que ha habido en México en donde plantea lo que es la revolución, y de esa plática no se si fue eso o por la fecha al ataque del cuartel de madera o otra cosa pero los grupos le pusieron de nombre a la organización "Liga 23 de Septiembre", lo bueno de eso, es que con estos grupos se pudo platicar y dar todas esas experiencias.

Muchas veces las discusiones con Raúl Ramos eran en ese sentido ya que el era marxista ortodoxo y que fue poco a poco cambiando su posición en cuanto a eso y pero no en lo de la lucha armada.

Eso fue la discusión con ellos en la formación de su plataforma política y del por qué se lanzaban a la lucha armada.

Posteriormente a eso, ellos (la dirigencia de la LC23S) seguían avanzando en la organización, tuvimos reuniones en un grupo mucho más pequeño en relación con lo que iban a hacer ellos, entonces ahí fue que nos hicieron la invitación para ingresar a la clandestinidad con ellos y nosotros dijimos que así como lo planteaban que no, no se podía realizarla y que nos desligábamos de cualquier acción inmediata y seguimos en contacto con ellos, pero bueno aunque no estábamos de acuerdo con lo que iban hacer pero, empezamos a tener un entrenamiento militar con ellos, tuvimos como tres entrenamientos y dos fueron con Gustavo Hiraes.

Después de reunirnos muchas veces en donde llegaban grupos de unas diez gentes no me acuerdo bien de los seudónimos de los que ahí estaban, Salas Obregón, Raúl y Bonfilio, esas discusiones se ponían buenas cuando comenzábamos las discusiones teóricas que después se sacaron como documentos políticos.

Se llamaba Buró Político en donde se llevaba a cabo las discusiones y en donde alguna vez se tuvo una reunión conjunta entre el buró político y el Buró Militar en donde se expusieron las acciones que se iban a realizar y ahí expuse que no habían las condiciones, ahí estaban los Hiraes (Jorge Alberto y Gustavo) que eran terribles militaristas.

Eso quedó así al final claro que eso es un compromiso que tengo que saldar y es que tengo que relatar lo que en ese momento pasó, escribir todo lo que se estaba haciendo.

Después de muchas reuniones se tomó una decisión, que la impuso el grupo militar, ya cuando se presentó en el Buró Político dijimos que no estábamos de acuerdo y que estaba mal planteado y la mayoría estaban de acuerdo y pues se quedó que se iba a hacer, entonces nosotros dijimos que no entrábamos en eso porque no teníamos la clandestinidad para ese tipo de acciones, después en otra ocasión dijo Raúl les vamos a dar lana para que renten un departamento y les dijimos lo que faltaba era la logística de todo el proceso. Al final se quedó que si se iba a ser la acción. Quedamos de que no haríamos y que nos quedaríamos haciendo nuestro trabajo allá en la universidad, trabajando algunas otras cosas cercanas a la Liga.

Bueno regresando en lo que quedamos es que no se tendría más contacto con ellos porque nosotros estábamos en el movimiento abierto y hasta aquí, ellos se fueron y ya no supimos más de ellos por 15 días ya que por la prensa supimos de los asaltos.

El grupo en donde yo estaba tenía varios nombres en la universidad, nos llamábamos como Comité de Lucha, ahí estaba Rocío, y también había otro grupo de estudios que sacábamos el periodiquito llamado Tábanos y nos decían Tábanos.

Pero como los Hiraes (Jorge Alberto y Gustavo) conmigo no podían tratar sobre cuestiones militares, si tratamos sobre el entrenamiento, una experiencia que tuve con Gustavo Hiraes, y que después le dije a Raúl Ramos, una forma muy tramposa que no entraba en las relaciones entre las organizaciones, fue que iban a ser una expropiación me invitaron a que fuera y dije bueno está bien vamos a ir, lo interesante fue que lo primero que vimos es que me dieron una pistolita de lo mas chafa, que yo creo que ni

disparaba la condenaba una pistola 22, quedamos de vernos a tal hora en tal punto ahí iban a pasar por mí y hacer la acción, estuve esperando ahí, no llegaron, me fui al segundo punto donde habíamos quedado si no se hacía y no llegaron, entonces yo me regrese.

Cuando me llevaron a una acción que no se realizó, después yo en reunión les mostré la pistola toda vieja y que ni funcionaba y les dije que si así era, pues no estaba bien, con ellos fuimos a un entrenamiento en Puebla y también vimos un montón de fallas y se las dijimos y se quedaban bien chivas, les decíamos los entrenamientos no están bien sólo eran muy pocos tiros con M1 y M2, ese no era entrenamiento, y decíamos si estábamos lo suficientemente retirados de la población del lugar y no decían nada, no había una preparación logística para el entrenamiento los encargados eran los Hiraes (Jorge Alberto y Gustavo) y les decíamos que como se iban a aventar a hacer acciones cuando aún no se tiene bien la preparación, nosotros cuando fuimos éramos como 8 durante una semana en el bosque en Puebla, caminábamos bastante y se suponía que con lo que iban dirigiendo sabían bien todo lo que estaba ahí, teníamos unas armas dadas a la madre todas fregadas, lo primero que hacíamos era desarmarlas y armarlas para conocer el mecanismo, éramos 8 y teníamos 2 armas una M1 y una M2 entonces después era el entrenamiento de tiro, tiro fijo al blanco y el otro en carrera y yo no era bueno para el tiro al blanco, pero si era bueno para el tiro cuando iba corriendo.

En las discusiones se ponía bueno porque les decíamos que no estaban bien preparados los del Buró Militar y que además estaba hecho por gente que no conocía la realidad, en esas discusiones es que se enojaron conmigo los Hiraes (Jorge Alberto y Gustavo), ya que pensaban que íbamos ilusionados con eso del entrenamiento y no, nosotros si estábamos en serio y ustedes no, les decíamos, que están jugando o qué, entonces empezaron los choques con los estos Hiraes que eran unos militaristas de Gobernación, claro después vimos que este militarismo era para llevarlos a la provocación para evitar que ellos estuvieran más preparados para hacerlo, y ese era aventarlos antes de tiempo para que el proyecto fracasara y fue lo que pasó con la Liga.

Ahí fue cuando presentamos en serio el problema de que no se podía ir a las acciones tan rápidamente le decía a Raúl no puede ser que hoy estas dando un rollo en el auditorio de economía y mañana en la acción armada, no se puede.

Como yo no era de su agrado quedó Ramón Sosamontes como el responsable del contacto con Jorge Alberto Hiraes y este Sosamontes que hizo cosas que no estaban autorizadas en el grupo y que después son las que nos comprometieron o trataron de comprometernos a nosotros.

Lo que conté no daba resultado ya que si uno actuaba en una expropiación ya ellos los Hiraes (Jorge Alberto y Gustavo) te agarraban y no te soltaban, si no haces lo que ellos dicen te denuncian a la policía que tú fuiste el de la expropiación, esto lo supe por otros cuates que los tenían así amenazados, aquí a mí, me salvo la campana porque ellos hicieron todo el proceso que era tomar un taxi, hacer que el taxista tomara licor con sedante, lo amenazaban con una pistola, ya que él se dormía lo metían en la cajuela y ya tomaban el taxi y con ese se hacia la acción, ya después la policía encontraba el taxi con el pobre señor atrás, lo interesante es que si hicieron todo eso, iban hacia donde yo estaba pero se les descompuso el carro y no lo pudieron echar a andar y pues ya no se hizo, me salvé.

Bueno este cuate (Ramón) Sosamontes me dijo, oye me acaban de dar los militaristas 7 mil pesos para que compremos una metralleta M2 con 2 mil tiros, y yo le dije que porqué que cuando lo habíamos discutido en el grupo y aprobado que no, me quiso dar alguna explicación y yo le dije que no aceptamos eso, regrésalos, los 7 mil pesos y díles no estamos en su rollo, ni tú , o si tú estás en su rollo de ellos, pues te despedimos de la organización y te vas con ellos no hay ningún problema, nosotros no te vamos a decir nada, pero vete con ellos, nosotros no, porque nosotros no tenemos como protegernos ante una cosa de esa magnitud, no tenemos casas de seguridad, nada y no queremos morir a lo menso y Sosamontes no quiso devolverlo porque era parte de esa organización militarista, no aceptamos la compra de esa arma, ni el dinero, le dijimos que regresara ese dinero, (en el grupo) decíamos si nosotros aceptamos el entrenamiento militar era para tener elementos para poder defendernos de cualquier cosa que nos pudiera pasar, y se los dijimos a ellos (Buro Militar) y a Raúl, mira Raúl si aceptamos eso es por eso , no porque nos vamos a meter al grupo en la clandestinidad por que necesitábamos dinero para poder vivir cinco años en la clandestinidad, en nuestro grupo tenían toda la libertad de sumarse ahí (al entrenamiento) se querían irse con ellos (a la lucha armada clandestina), pero en ese momento no había, porque veíamos de donde procedíamos y como estábamos ligados con un montón de cosas.

En una ocasión si le dijimos a Raúl Ramos oye no será esto que se está haciendo aquí una provocación militarista y que tengan los elementos para poder detener este movimiento y él se quedaba pensando un buen rato y me dijo pues si pero ya estamos metidos en esto, pero le dije metidos en esto no quiere decir que ustedes vayan a hacer una locura como la que nos contaron el otro día o bueno esa propuesta de acción de los que ellos quieren, está bien pero no en los tiempos, eso está bien para hacerlo dentro de 10 años, pero hacerlo a 4 ó 5 meses pues no, además ustedes están fichados en todos lados y los siguen todos, incluyendo la CIA. Entonces no era tan fácil. Yo pienso que si vio esa situación y que no pudo salirse de eso estaba demasiado comprometido con esas gentes con los militaristas, no sé a que nivel pero yo creo que no se pudo echar para atrás.

Que iban a decir los Hiraes (Jorge Alberto y Gustavo), porque eran bien canijos decían que, eres muy poco hombre, tienes miedo o que, entonces pues él dijo que no. Pero ese no era el problema más bien a todos estos años después vemos que fue una provocación.

Porque cuando paso lo de los asaltos los del grupo sintieron que si iba en serio todas sus casas estaban vigiladas, los seguían todo el tiempo de dos a tres personas y porque pues porque estábamos ligados con ellos.

Porque les decíamos que muchos de los que se vinieron con ustedes son orejas o policías le decíamos a Raúl. Como quitárselos, pero no el principal que era los Hiraes (Jorge Alberto y Gustavo).

La separación de la LC23S

Se lo dije a Raúl y pues por eso nos vamos a desligar. De todos modos dijo Raúl vamos a tener el contacto con ustedes porque llegado el momento tengamos todas las condiciones ustedes pasen a la clandestinidad. Bueno pues dijimos que sí. El contacto por teléfono quedó con Ramón Sosamontes con Jorge Alberto Hiraes.

El contacto no quedó conmigo ya que sólo quedó entre el grupo militarista y yo pienso que quedó con Sosamontes porque era gente de ellos, porque mira, conmigo fueron a plantear y yo luego al grupo para la compra de unas metralletas, y Sosamontes recibió el dinero para una M2 con 5 mil balas y otras cosas, vino Sosamontes con nosotros (el estaba en nuestro grupo ya que estaba en el comité de lucha de la Universidad) y Sosamontes quedo como contacto porque los Hirales lo propusieron así.

Ellos plantearon lo de la compra de armas y en el grupo dijimos que no. Raúl dijo que estaba bien ese contacto y se le dijo que le dieron un dinero a Ramón Sosamontes los Hirales (Jorge Alberto y Gustavo) sin la autorización del grupo. Ahora que acordamos el grupo, fuimos con Sosamontes y les dijimos que devolvieran el dinero y que diga que el grupo, no estaba en condiciones para hacer eso.

Porque además puede ser una trampa, Sosamontes, dijo que no, que como creen y que queremos decir que son policías y no dijo eso solo que es una trampa, y fue una trampa.

Cuando nos agarraron lo primero que preguntaron es dónde estaba la metralleta, a mi preguntaron los policías y me dieron un madrazo donde estaba el arma, y yo dije pregúntele a Sosamontes, decían los policías donde está la metralleta, y decía cual metralleta, la metralleta que les dieron, no sé en donde iba Sosamontes, les dije.

Bueno cuando se rompió el contacto formal ya se fueron ellos, y desaparecieron hasta que se hizo el golpe de los asaltos y nosotros nos enteramos por la prensa, y la televisión un escándalo grande, y les dije a los de mi grupo ya ven, ahí está todos encima de ellos, y los el grupo todos tuvieron miedo, fueron conmigo y me dijeron nos van agarrar y yo le dije no, como creen tranquilo, mientras no localicen a ellos estamos bien.

Nuestro Grupo después de los asaltos

Lo interesante de esto es que, a unas horas después de los asaltos todos México sabía que ellos habían hecho eso, todos, además que habían hecho cinco asaltos al mismo tiempo y que se habían llevado varios millones.

Lo que discutimos después de eso en nuestro grupo es que teníamos razón de que no se tenía la infraestructura necesaria para hacer un golpe así, si lo pudieron dar porque el Estado estaba desprevenido pero no para lo que seguiría después.

La mayoría del grupo cuando se enteraron les dio medio, y dijeron nos van a atrapar y yo les decía que mientras no agarraran a los que participaron todo estaba bien

No los agarraron a Raúl, uno de ellos de mi grupo nos dijo vámonos a Chiapas, yo les decía no están locos, pero los vi bien desesperados y nerviosos y les dije ya ven esto no hay capacidad de clandestinaje, no saben que hacer, y les dije bueno vamos a Chiapas, en un carro todo viejo juntamos dinero para la gasolina, éramos cinco de los 10 que estábamos en ese proceso, estaba Víctor, Rocío, José Falconi, los hermanos Bets, llegamos a Cintalapa, y fuimos a ver mi tío Samuel, y les presenté a los amigos, pero luego luego sospecharon en el pueblo, porque estaba fuerte la propaganda de los asaltos y se propago en Cintalapa de que habían llegado unos guerrilleros de los que habían

asaltado y la policía municipal estaba muerta de miedo, ni se asomaban por ahí le decían al tío, Don chahuita dígales que no se acerquen por aquí y nos dimos cuenta de eso y dijimos vamos, y de ahí nos fuimos a Suchiapa porque ahí tenía un tío Falconi en un rancho, llegamos y encontró al tío le dijo que no podíamos quedarnos ahí, el ambiente estaba bien canijo, yo les dije que no había pasado nada así que me regresaba al DF , tome el camión y llegué tranquilo.

Se quedaron con algún familiar de Falconi y ahí se quedaron, y después de un tiempo regresaron también al DF, en la ciudad lo que hicimos fue cuidarnos de todo, y claro nos estaban siguiendo y todo eso que hace la policía.

Ya en el D.F estábamos tranquilos hasta que llegó Ramón Sosamontes y me dijo, que dice Jorge Alberto Hiraes que Raúl Ramos quiere una reunión contigo y dile a Hiraes que está pendejo, y que le diga a Raúl que si las cosas salían mal habíamos quedado que no nos conocíamos para nada.

El asesinato de Raúl Ramos

Claro que si hubo una infraestructura en Chihuahua y Monterrey que no dejó que atraparan a Raúl Ramos y lo pudieron sacar de ahí y después el otro error en donde si tuve participación porque yo dije no más contactos, ni vernos con ellos o con Raúl Ramos más, pero ellos insistieron a los 3 ó 4 días después que querían que nos viéramos Raúl Ramos y yo, de forma muy insistente a través de Ramón Sosamontes y en repetidas ocasiones le dijeran a Sosomaontes que le digiera que no, nos podíamos ver para nada.

Estuvieron insiste, insiste e insiste ahí fue mi error de haber aceptado verlo, el domingo en el parque México, porque en ese momento nos metieron en una trampa; ahí se demostró que no estaba preparado para entrar en la clandestinidad, porque si lo fuera no habría aceptado esa invitación nunca, pero me ganó el no ser suficientemente fuerte para ver eso, porque pensaba ¿qué me querrá decir?, por qué no lo dijeron antes, por qué no vimos eso, por eso yo le dije al contacto que tenían el contacto telefónico con ello, Sosomontes, dile que lo escriba y me lo mande y yo le contesto escrito, pero no quisieron, lo que si se es que fue montada muy bien la muerte de Raúl Ramos.

Pero cuando pasa eso si nos pasan a traer por haber aceptado verme con él, el haber sufrido represión, el haber sido torturado en el campo militar número uno y después todo el rollo con la familia, todos, pues vi que había sido una cosa bien premeditada por el gobierno para abortar uno de los movimientos que posiblemente habría sido un proceso totalmente diferente y a lo mejor ahorita estaríamos en el poder.

Entonces a tanta insistencia de Ramón Sosamontes le dije que nos viéramos en el parque México a tal hora, 7 y 8 de la mañana, esta información solo la sabían Jorge Alberto Hiraes, Raúl Ramos, Ramón Sosamontes (que no fue al encuentro) y yo, nos encontramos en el parque, venía Raúl Ramos con Jorge Alberto Hiraes como su guardaespaldas, en cuanto nos encontramos vimos a unas patrullas que se estaban estacionando alrededor del parque, yo bajé por insurgentes y caminé hacia el parque y cuando llegué le dije a Raúl ahí hay una patrulla y dijo Raúl vamos a un café, y cuando íbamos saliendo del parque llegó otra patrulla y le dije mira se me hace que esto es una trampa, y el Hiraes dijo no como crees, y en ese tramito fue que me platico mas o

menos de la situación y dijo que estaba muy dura la cosa, de lo que había sucedido, que los golpes bien, que se llevaron muchos millones, pero que les cerraron la ciudad, con retenes, y tuvieron que salir a pie desde Monterrey hasta México, y de eso quería platicar de eso, y como no había muchos cafés por el rumbo caminamos por la calle Sonora y vimos un café entre Ámsterdam y Nuevo León, y cuando íbamos sobre la banqueta se paró una patrulla y dijo: “¡Hey!, ¡ustedes!, ¡vengan!” y pidió credenciales, y les dijimos que porque si no estábamos haciendo nada dijo Hiraes, no estamos preguntando dijo el policía, mientras su compañero se bajaba de la patrulla entonces el policía dice, súbanse a la patrulla, aquellos (Raúl y Hiraes) sacaron sus pistolas y le dieron varios balazos, el otro policía quiso esconderse y le dieron también pero no lo mataron, y en ese momento yo corrí y en sentido contrario ellos corrieron hacia Ámsterdam, cuando dieron vuelta a la calle, de un camión, eso dicen, que un policía, se bajó los sigue, les disparó y sólo le pegaron a Raúl, al Hiraes no le pegan, a Raúl le dan un balazo por la espalda y le perforan un pulmón, siguieron corriendo y el policía no los siguió vio que le pegó y se fue, supuestamente en la declaración del policía (que mato a Raúl) dice que él vio que le dispararon al policía entonces se bajo, y con su pistola, imagínate venia armado en el camión, se bajó los correteó tantito y les deparó y le dio a Raúl, ellos siguieron corriendo y dieron vuelta en una callecita que esta por ahí y se metieron a un edificio, en ese momento Raúl estaba agonizando, y creo que ahí fue donde murió.

(La declaración del policía la conocí cuando di mi testimonio ante la Fiscalía Especial para delitos del pasado en la ciudad de México por el caso del asesinato de Raúl.)

Yo por mi parte salí corriendo tome el camión que va a Xochimilco que se va por división del norte hasta por el estadio azteca, me bajo y voy a la casa de los hermanos Bets, que estaban en un barrio con callecitas y ahí llegue con él y le dije y salieron con su hermano y platicamos, ellos le avisaron a los demás de lo que había pasado y entonces allí, no se me ocurrió pasar a la casa y sacarlos a todos, que se fueran o muchos lados y por eso uno dice que no está preparado para esas cosas, y no se sabe que hacer, y sin condiciones, ahí estuvimos con el Bets un buen rato, entonces llegó Falconi, y dijo que nos fuéramos a casa de un tío que no estaban, ahí nos fuimos, pero dijimos que no podíamos estar aquí porque la policía va buscarme en casa de los Best y de ahí van a decir con quien me fui y los van agarrar, y así fue, y le dijimos vámonos y no había a donde, estábamos en eso, porque Falconi decía que alo mejor conseguía el carro y en eso, llegó la policía y nos agarraron, un chingo de policías, ahí fue cuando me dijo Sosamontes que hacemos con el dinero, yo le dije cual dinero el que me dieron para comprar el arma, le dije pues escóndelo donde quieras es tu problema, y no se veía preocupado, y el Víctor le dijo ponlo en una bolsa de plástico y mételo en el tanque del agua del baño y ahí nos agarraron a todos, dicen que lo torturaron pero no tenía ninguna huella de tortura, lo vimos en el grupo y el no.

Lo que nos ayudo es que se movieron en ciencias políticas ya que el director con un grupo de maestros fueron a hablar con el procurador, pidiendo garantías para nosotros, y él les dijo que sí, que nos darían garantías, varios de ellos, incluyendo a Sosamontes, salieron el martes. Me torturaron en la cárcel en el Zona Militar número uno, nos torturaron toda la noche y ahí estaba en la tortura Nazar Haro el estaba torturando en persona. De nuestro grupo fuimos como seis que recibimos tortura, a Roció, Falconi, Víctor, Jorge Bets (creo) y a los otros cercanos.

La cárcel

De ahí el lunes nos pasaron a las oficinas de la Procuraduría y ahí nos obligaron a firmar unas declaraciones que ya estaban hechas. Ahí estaba, cuando llegó el Nazar Haro y dijeron aquí tenemos las fotos del policía que mataron y mira ésta no es herida de bala es de navaja y tu lo navajeaste, y ¿yo con qué?, con la navaja me dijo, ¿cuál navaja? La que tiraste, yo le dije que no usaba navaja, y me insistía que sí, no que si y me comenzó a golpear en el rostro, y en el oído y le dije pues si es así, pues yo lo hice, y como fue, pues cuando el iba cayendo yo le metí la navaja, (pero yo estaba como a seis metros del policía y en el momento de los primeros disparos salí corriendo), entonces de ahí estuve hasta el jueves, los demás salieron antes, ya después lo supe, entonces a mi me llevaron a Lecumberri. Lo interesante en Lecumberri es que teníamos un tipo que nos estaba cuidando a dónde íbamos, llegamos en la noche y la celda estaba con unos 10 cm de basura, con ratas, un pedazo de cama, y ahí pues estuvimos sentados toda la noche; al lado de mi celda estaban unos chavos de Guadalajara y estuvimos platicando sobre lo que paso y decían a quienes habían agarrado. Como a las 8 o 7 me hablaron ese Heber Matus a la reja, eran dos chavas y decían somos las abogadas (no recuerdo sus nombres) pero están en expediente, y eran mis defensoras, era un grupo que había, que ayudaba en esos casos, pero estaba metidos en cosas de trabajadores, eran muy buenas. Pedían amparos. Me llevaron de comer una taza de atol unos panes.

Ya más tarde nos llevaron a declarar, frente a los jueces creo que era el juzgado 30, total que llegamos al juzgado y cuando estábamos ahí el juez me dijo ya tengo aquí su declaración firmada que hizo la Procuraduría y le dije señor todas esas declaraciones están hechas bajo tortura y pido aquí frente a ustedes que de mi declaración, y se quedaron pensativos, y les dije de la tortura del campo militar numero uno; y el secretario dijo que sí y di mi declaración.

Libertad

El juez tuvo que dictaminar y me dio libertad bajo caución pero costaba cinco mil pesos o algo así, para conseguir la lana, mi papá estaba bien amolado, mi hermano Obed fue el que dio las vueltas y por fin lo consiguió y a las 7 de la tarde salí de Lecumberri.

De ahí pues salí y me fui a la casa de mi novia y me di un baño tenía una semana sin hacerlo, y tenía que ir a firmar todos los martes.

Otra cosa es que un doctor en donde trabajaba mi hermana Nelly, le dijo tiene usted un hermano le pregunto, por qué le dijo vio lo del periódico, si ya supe dijo ella, pues le vengo a decir, dijo el doctor, que mi hermano es el juez, en serio, y le dijo que es lo que quiere le dijo, que sea justo, y que sea recto, y que haga las cosas como deben de ser, porque nosotros no hemos cometido ningún delito y se lo dijo al Dr. y él a su hermano el juez y si se portaron bien salí en libertad total.

El final de mi participación

Nos reunimos todos después de eso, ni José Falconi, Víctor, los hermanos Bets, ya no quisieron seguir, y acusamos en su presencia a Ramón Sosamontes y se lo dijimos que ellos, Ramón Sosamontes y Jorge Alberto Hiraes eran los responsables de la emboscada a Raúl, él decía que no, pero a él no le hicieron nada, no lo torturaron, y

salió pronto de la cárcel. Nadie más sabía sólo ellos dos y cuando llegamos al lugar estaba lleno de patrullas. De ahí quedó Ramón Sosamontes como enemigo de nosotros, claro era policía, y sí jugó bien su papel porque los del Comité de Lucha de la universidad me corrieron y quedó él como el dirigente, y los chavos se dieron cuenta.

De ahí pues ya me alejé de la organización universitaria, hacía algunas cosas aisladas, y a este Sosamontes fue a un curso en la Unión Soviética de formación policiaca de investigación, pagado por los del PC (Partido Comunista de México).

Después fue diputado y senador por el PRD y estuvo ligado con la corruptelas y escándalos de ese partido.

Después de algunos años para 1982 decidí ya con esposa y tres hijos venimos a vivir a Chiapas, muy dentro de mí esperaba encontrar aquellos que sabía que habían venido a Chiapas después de la represión fuerte, pero nunca los encontré.

Vino 1994 y la aparición pública del EZLN y ahí se cierra mi ciclo.

En las cosas personales de Raúl Ramos es que se había casado tenía un niño, se casó con una muchacha de Guerrero que venía de una familia de revolucionarios.

Ellos (la dirigencia de la Liga) si tenían contacto con Lucio Cabañas, tuvieron varias reuniones con ellos y también con Genaro Vázquez. Nosotros pensamos que el proceso iba bien. Lo que pasó es que las provocaciones son muy terribles sobre todo en relación a las acciones que se querían hacer pero por el momento no se podían ya que se venía de una JC, de un PC con gente oportunista, maleada y llena de policías, así que no era fácil: nosotros lo vimos en las luchas internas que se dieron. Eran muy cochinas.

Así fue como se consumó el asesinato de un movimiento que no pudo esperar los tiempos y conocimientos necesarios para lograr el anhelo del pueblo.